SUBIDA DE CLÍTICOS, TIPO DE FRASE VERBAL, REFLEXIVIDAD, GENERACIÓN Y GÉNERO EN EL ESPAÑOL DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS SIGLOS XIX Y XX

Manuel J. Gutiérrez
University of Houston

I. Introducción

Estudios de las últimas décadas han demostrado el gran interés que existe entre los investigadores por los distintos fenómenos asociados a los usos de los pronombres clíticos del español (Roldán, 1974; Suñer, 1980; Myhill, 1989; Gutiérrez y Silva-Corvalán, 1993; Silva-Corvalán y Gutiérrez, 1995; Torres Cacoullos, 1999; Mrak, 2000; Correa, 2003; DeMello, 2004). Algunos de estos trabajos han presentado evidencia que demuestra la gran preferencia de los hablantes por la posición preverbal del clítico cuando la gramática del español ofrece la posibilidad de alternancia (Gutiérrez y Silva Corvalán, 1993.; Silva Corvalán y Gutiérrez, 1995; Davies, 1995; Gutiérrez, 2008a). Como se sabe, esta posibilidad sólo ocurre cuando la construcción en que aparece el clítico corresponde a una frase verbal en que participa un infinitivo o un gerundio, componentes que aportan el significado léxico a dicha perífrasis, y algún verbo que funciona de alguna medida como auxiliar y que ofrece el significado gramatical a la construcción. El clítico, en cambio, tiene una posición categóricamente preverbal en construcciones con verbos conjugados y categóricamente posverbal en construcciones con verbos no negados en imperativo.

(1) *No va a convencerme tan fácilmente.*
(2) *Te quiere invitar en algún momento.*
(3) *Estaba comprometiéndolas para esta noche.*
(4) *Lo venía tramando desde hace tiempo.*

(5) *Me dijo que vendría.*
(6) *Te la escribió ayer por la tarde.*
(7) *Entrégaselo pronto.*

Los ejemplos (1)-(4) ilustran casos en que la alternancia es posible. (1) y (2) contienen perífrasis con infinitivos que permiten este movimiento del clítico; el primer caso ilustra la posposición del clítico, adherido al último elemento de la perífrasis, en (2) el clítico precede al verbo conjugado. (3) y (4) presentan situaciones similares de alternancia; en estos casos, sin embargo, las perífrasis verbales contienen una forma verbal de gerundio en el lugar del verbo que ofrece el significado léxico; adherido a éste aparece el clítico acusativo femenino de tercera persona plural en (3) mientras en (4) el clítico se ha trasladado a la posición anterior a la forma conjugada *venía*, que sirve de elemento gramatical en esta perífrasis de carácter progresivo. (5), (6) y (7) son construcciones que no contienen una frase verbal ni de infinitivo ni de gerundio. En (5) la oración tiene dos verbos, pero ambos están conjugados y no conforman una perífrasis, el clítico aparece antes de uno de éstos; en (6) aparecen dos clíticos inmediatamente antes del verbo, en (7) aparecen también dos clíticos, pero en este caso posverbalmente, adheridos a la forma imperativa no negada. En las oraciones (5)-(7) no es posible la alternancia de lugar, la posición de los clíticos es, por lo tanto, categórica.

En los contextos que permiten la alternancia, la posición de los clíticos ha manifestado una gran variación, razón por la cual una preferencia por la posición preverbal se podría ver más bien como una tendencia que se ha producido a lo largo de las distintas épocas del desarrollo de la lengua y que ha impuesto el cambio desde la posición posverbal a la preverbal, proceso que en la literatura especializada se conoce como monta de clíticos o subida de clíticos, y que ilustra el paso de éstos desde la oración que se encuentra incrustada en la perífrasis hasta la posición más elevada junto al verbo que aparece en la posición superior.

El fenómeno descrito ha sido estudiado siguiendo un

enfoque diacrónico para determinar las distintas tendencias que ha manifestado en el transcurso del tiempo. Algunos especialistas han mostrado resultados de investigaciones realizadas con datos de los siglos XIII al XVI. Entre los más notables trabajos se encuentran los de Keniston (1937:89-112), Luna Traill y Parodi (1974), Torres Cacoullos (1999), Berta (1999) y el estudio reciente de Nieuwenhuijsen (2006). Keniston (1937:89-112) estudia diversos aspectos relacionados con los clíticos del español en la prosa del siglo XVI. Al discutir la posición adoptada por los clíticos durante la mencionada época, el autor establece el siguiente principio general: "In general, the usage of the sixteenth century can be best explained by saying that the object pronouns are enclitic forms. Although they are not separated from the verb, they precede the verb only when they are themselves preceded by some other stressed element in the same breath-group" (p. 89). Para Keniston, este principio gobierna todos los contextos en que aparecen los clíticos y explica el hecho de que éstos ocurran con tanta frecuencia pospuestos al verbo. Lo mismo es válido para la posición de estos elementos en las construcciones compuestas por un auxiliar y otra forma no finita (p. 91). En el estudio de Nieuwenhuijsen (2006), éste comenta resultados de otras investigaciones que apuntan al hecho de que con las formas no finitas se ha observado una tendencia hacia la anteposición de los clíticos, la cual se aprecia desde el siglo XIII. Sin embargo, apunta este autor, esta tendencia pierde vitalidad en el siglo XVI y el proceso inverso comienza a manifestarse durante este período. Los hallazgos de Nieuwenhuijsen (2006) corroboran los resultados de los estudios anteriores, ya que en sus datos los porcentajes de anteposición muestran un incremento a partir del siglo XIII hasta llegar al siglo XVI de 12% a 54% y 62%; pero concluye que luego este porcentaje baja a 8%, "lo que desemboca en la posposición absoluta con las formas no finitas en el español moderno" (p. 1385). Los trabajos de Berta (1999) y de Luna Traill y Parodi (1974) concuerdan con los de Keniston y de Nieuwenhuijsen en cuanto a las preferencias y tendencias que se observan en las construcciones con

infinitivos durante los siglos que estudian. Las construcciones con gerundio presentan una situación interesante debido a que ilustran la verificación del proceso inverso; Torres Cacoullos (1999) conduce un estudio diacrónico de estructuras del tipo *–ndo* y demuestra que hay un aumento en la frecuencia de la anteposición de clíticos. Sus conclusiones al respecto se basan en la comparación de textos del español antiguo con variantes del español moderno. Gutiérrez (2008b) estudia una serie de documentos escritos en México y en los Estados Unidos entre los siglos XVI-XVIII para cubrir el período que no fue estudiado en los trabajos mencionados más arriba; sus resultados presentan una creciente preferencia hacia la posición posverbal a lo largo de los siglos.

Como se ha visto, los distintos trabajos que han adoptado un enfoque diacrónico han puesto en evidencia la existencia de tendencias diferentes a lo largo de un buen número de siglos. Los clíticos han terminado por adoptar una posición categóricamente preverbal en construcciones con verbos conjugados y posverbal con formas imperativas afirmativas; pero en construcciones con perífrasis verbales la variación ha sido más bien la norma, con tendencias que han ido en una u otra dirección según la época que se considere. De ello se desprende la gran importancia del siglo XIX, ya que no se conocen resultados que muestren las preferencias de los hablantes durante el mencionado siglo ni los factores lingüísticos que podrían influir en la selección de éstos. Éste es precisamente uno de los objetivos principales del presente trabajo. Este siglo sirve de gozne que nos permitirá comparar los resultados de fuentes sólo disponibles en modalidades escritas y aquellos provenientes de datos del siglo XX en que la tecnología permitió almacenar variedades orales. El tipo de datos utilizados en este estudio, cartas personales, también es una especie de variedad intermedia entre la escrita y la oral, ya que aun cuando se realiza a través de un medio escrito lo que se proponen los emisores es transmitir ideas, sentimientos o simplemente información, lo que es transferido directamente de la mente de éstos al papel, sin otra mediación. Como se sabe, el proceso de escritura supone

una elaboración mayor del discurso en comparación al discurso oral; sin embargo, la naturaleza personal de lo que se transmite en las cartas a familiares y amigos permite caracterizar a este discurso como cercano a quien lo construye. La distancia entre quien transmite y lo transmitido es menor en este género que en cualquier otro tipo de discurso escrito, si lo comparamos, por ejemplo, con las cartas o documentos oficiales, textos periodísticos, literatura, textos especializados, etc. Por lo mismo, de todos los tipos de textos escritos existentes, éste es probablemente el más cercano a la variedad oral de las lenguas. Por lo tanto, de la variedad de documentos históricos disponibles para el estudio de, por ejemplo, procesos de cambio lingüístico, las cartas personales son las que más se prestan para ser comparadas a textos de procedencia oral del español moderno.

En la modalidad oral del español actual, la tendencia en la posición de los clíticos ha adoptado una fuerza creciente a favor de la posición preverbal; pero este proceso no se ha completado. Este hecho permite estudiarlo en la sincronía, y determinar los factores que favorecen la imposición del cambio y los factores que permiten resistir esta fuerte tendencia. Gutiérrez (2008a), Gutiérrez y Silva-Corvalán (1993), Silva-Corvalán y Gutiérrez (1995), Myhill (1989) han estudiado aspectos del fenómeno; entre las conclusiones de los distintos trabajos aparece cierta sensibilidad a la situación de contacto lingüístico, a los distintos tipos de discurso, al tipo de verbo que funciona como auxiliar y a la naturaleza del verbo que aporta el significado léxico. La naturaleza oral o escrita de los datos a observar ha demostrado ser un factor importante que se debe considerar al estudiar el fenómeno con datos del español moderno; de hecho, algunos trabajos de las últimas décadas han entregado evidencia que presenta importantes diferencias en la posición de los clíticos entre el registro oral y el escrito. Davies (1995), por ejemplo, estudia tanto documentos escritos como orales y sus resultados entregan información que indica que la subida de los clíticos en los datos orales que estudia es dos veces mayor que en los datos escritos.

La mirada a la diacronía del fenómeno, con datos del siglo XIX, permitirá confirmar o no las afirmaciones de trabajos previos que indican que éste es el resultado de un cambio en el sistema gramatical del español y, lo más importante, observar los mecanismos que han permitido la imposición de la forma innovadora, tanto desde el interior de la lengua como desde el contexto social.

II. Metodología

En el presente estudio se han utilizado datos provenientes de cartas personales escritas durante el siglo XIX por residentes del suroeste de los Estados Unidos y norte de México; éstos fueron recolectados en distintos archivos y bibliotecas por Tonya Wolford (2005), y clasificados posteriormente, en el transcurso de varios años. El período mencionado fue testigo de grandes cambios sociales y políticos en la región seleccionada y, por lo mismo, se presta para estudiar fenómenos de variación y cambio en los distintos aspectos de la vida de sus residentes. En concreto, durante este siglo, la región vivió el término de la época colonial, la formación de la república mexicana y la pérdida de los territorios a favor de los Estados Unidos. Por su relación con los fenómenos sociales mencionados, los datos se han agrupado en 3 períodos de 35 años: 1800-1835, 1836-1871, 1872-1907. La utilización de este tipo de datos durante el período seleccionado reviste gran importancia, puesto que esta comunidad pasa por un período de transición que va del monolingüismo en español al bilingüismo español-inglés, ya que poco a poco va adoptando una segunda lengua comunitaria. El inglés logra una penetración definitiva durante este siglo en los territorios estudiados y el español debe compartir las funciones de la vida diaria de este grupo con la nueva lengua. Muchas cartas personales en esta comunidad comienzan a escribirse en inglés o con una combinación de lenguas; en este trabajo, sin embargo, se han seleccionado sólo aquellas cartas que se han escrito fundamentalmente en español debido al fenómeno gramatical que se está estudiando. Pero se

ha intentado también descubrir si se encuentra algún tipo de influencia en el sistema lingüístico original del nuevo sistema lingüístico que está usando la comunidad hispana de este territorio.

Los documentos fueron examinados con el propósito de identificar las estructuras que presentaban clíticos y que aceptaran la alternancia posverbal/preverbal de éste o éstos. Luego se determinaron diferentes variables del contexto lingüístico y social que podrían influir en la selección hecha por los hablantes, y se procedió a la codificación de éstas. Un total de 360 cartas fueron examinadas, 190 escritas por hombres y 170 por mujeres, y en éstas se identificaron 893 clíticos que respondían a la definición propuesta. Para comparar los datos del siglo XIX con información actual, se han incorporado los resultados de Gutiérrez (2008a) en el cual se utilizaron 72 conversaciones grabadas de una hora de duración con hablantes de México y mexicoamericanos de Houston; estos últimos fueron divididos en 4 grupos. Tres de éstos están compuestos por hablantes de Houston, Texas, de distintas generaciones, definidas según el lugar de nacimiento, la edad en que emigraron a Estados Unidos (cuando correspondía) y el número de años que han estado en contacto con el inglés. Según esto, la primera generación está constituida por hablantes nacidos en México, que emigraron a los Estados Unidos después de los 11 años de edad. La segunda generación está constituida por hablantes nacidos en Estados Unidos o que emigraron a este país desde México antes de los 6 años de edad, además, al menos uno de sus padres reúne las características de los hablantes de la primera generación. La tercera generación está integrada por hablantes nacidos en Estados Unidos cuyos padres son de ancestros mexicanos y que, por definición, pertenecerían a la segunda generación. En los datos reunidos del español moderno se identificaron 1689 clíticos.

Las variables independientes utilizadas para tratar de explicar la selección que hacen los hablantes en las dos épocas estudiadas son el tipo de frase verbal, el período, la reflexividad, la generación y el género. Las dos épocas determinadas, siglo XIX y siglo XX, nos per-

mitirán descubrir la influencia que el contexto sociolingüístico general tiene en las tendencias seguidas por el fenómeno de cambio estudiado. Las diferencias entre las dos épocas son marcadas. Por un lado, el siglo XIX causó una serie de ajustes violentos en la comunidad hispana del suroeste debido a los cambios sociales vividos; en lo lingüístico marcó el pasó definitivo del monolingüismo al bilingüismo. El siglo XX se caracteriza en esta área por un bilingüismo intenso y extenso en el que la comunidad hispana maneja una lengua de minoría, poderosa debido al número de hablantes y al constante contacto con las variedades monolingües de la lengua, y la lengua más poderosa aun de la comunidad general. En estos contextos se intentará determinar si, y en qué grado, se está verificando un proceso de cambio lingüístico; para ello, los hablantes fueron agrupados de acuerdo al tiempo real en el siglo XIX (los tres períodos mencionados anteriormente) y al tiempo aparente en el siglo XX (las tres generaciones definidas con anterioridad). Estas variables (período y generación), que intentan presentar evidencia acerca de los posibles cambios existentes, se pondrán en relación a las otras variables independientes exploradas en este estudio (tipo de frase verbal, reflexividad y género).

III. Resultados

La marcada preferencia por la posición preverbal que manifiestan los hablantes hoy en día, de acuerdo a los resultados obtenidos en Gutiérrez (2005) para el español oral, es probablemente la consecuencia de un proceso que se ha venido definiendo durante los últimos siglos. Los datos reunidos del español moderno arrojan un 71.64% de clíticos en posición preverbal (1210). Sin embargo, durante las primeras décadas del siglo XIX esta preferencia alcanzaba sólo a un 32.8%, ya que el mayor porcentaje de clíticos se observaba por aquella época en la posición posverbal. La Tabla 1 presenta la posición del clítico según los 3 períodos determinados.

Tabla 1. Posición de los clíticos por período (número de casos entre paréntesis)

	1800-1835	1836-1871	1872-1907	Total
Preverbal	32.8% (19)	43.4% (165)	55.4% (252)	48.8% (436)
Posverbal	65.5% (38)	54.7% (208)	44% (200)	49.9% (446)
Entre	1.7% (1)	1.8% (7)	.7% (3)	1.2% (11)
Total	(58)	(380)	(455)	(893)

La situación que se observa en los resultados parece indicar que la tendencia a la subida del clítico en la comunidad estudiada adquirió fuerza durante el siglo examinado y continuó con insistencia en épocas posteriores hasta consolidarse plenamente. Hoy en día la preferencia es clara y los hablantes han definido al clítico antepuesto en las frases verbales como parte de la gramática de las distintas comunidades. La posición posverbal, que aparece con un sólido 65.5% en el primer período disminuye poco más de 10 puntos en el período siguiente (54.7%) y otros 10 puntos en el último de ellos (44%). La caída de la posición posverbal ocurre para favorecer la subida del clítico desde el lugar en que se encuentra adherido al último elemento de la perífrasis verbal, un infinitivo o un gerundio, hasta el lugar anterior al verbo conjugado, primer elemento de la perífrasis verbal que actúa en parte como auxiliar. Algunos ejemplos que ilustran la alternancia en las cartas examinadas se presentan en (8)-(11); (8) y (9) contienen perífrasis con infinitivo en que los clíticos aparecen en las dos posiciones de mayor frecuencia, (10) y (11) presentan la misma alternancia, pero en construcciones con perífrasis verbales con gerundio.

(8) *… vamos a matarlos antes de que lleguen …*
(CA/1803/RuizJos/M)[1]

(9) *Nadie te quiere hacer daño.*
(NM/1905/AmadorClo/F)

(10) *… los dos me están actualmente engañando …*
(CA/1862/MorenoJos/M)

(11) *Por los periódicos veo que están preparándo**se**.*
(MX/1894/GuerraDel/F)

Las construcciones con gerundio tempranamente presentaron un terreno propicio para la subida del clítico. Esto se puede ver con claridad en los resultados del trabajo de Torres Cacoullos (1999) sobre estructuras del tipo *–ndo* (auxiliar + gerundio) que demuestran que hay un aumento en la frecuencia de la subida de clíticos. En los datos del presente trabajo, la Tabla 2 muestra con claridad la gran diferencia que existe entre las perífrasis con infinitivo y las de gerundio. En los tres períodos determinados las estructuras progresivas aparecen con porcentajes más altos de clíticos preverbales que las perífrasis construidas con infinitivos. Aun cuando la subida de clíticos avanza de manera clara en las dos estructuras, los clíticos preverbales aparecen con un porcentaje mayor en las perífrasis con gerundio en todos los períodos: 75%/29.6%, 64%/42%, 78.6%/53%.

Tabla 2. Posición preverbal del clítico y tipo de frase verbal

	Infinitiva	Gerundio
1800-1835	29.6% (16/54)	75% (3/4)
1836-1871	42% (149/355)	64% (16/25)
1872-1907	53% (219/413)	78.6% (33/42)

Al parecer, el número de sílabas del verbo léxico influye en alguna medida en la selección de los hablantes. Si comparamos la estructura de las formas examinadas, notamos que las formas de gerundio cuentan con una sílaba más que las formas de infinitivo: cantar/cantando, comer/comiendo, convertir/convirtiendo. La adición del clítico al verbo léxico conlleva un aumento en el número de sílabas; cuando este aumento ocurre en la forma que ya ha adquirido una sílaba extra (el gerundio) en relación a su forma base (el infinitivo), la forma resultante es aun más extensa. Podría ocurrir que los hablantes presten cierta resistencia a construir formas extensas,

de cuatro o más sílabas, por ejemplo. Este factor podría haber jugado un papel en la temprana preferencia por la posición preverbal del clítico en construcciones perifrásticas de gerundio en comparación a la retardada preferencia que se ha verificado con las perífrasis de gerundio.[2]

En la actualidad, la diferencia presentada anteriormente ha seguido consolidándose en la misma dirección en la lengua oral y se podría decir que la subida de los clíticos es prácticamente categórica en las perífrasis con gerundio. Como se puede apreciar en la Tabla 3, el porcentaje en estos casos llega a 88.6% en contraste al 68.4% que presenta en las estructuras con infinitivo. Si esta situación se observa con mayor detalle en los datos del español moderno en las distintas generaciones de Houston y en Michoacán, notamos que el porcentaje de subida del clítico es superior dentro de cada grupo cuando se trata de perífrasis de gerundio, a pesar de que la tendencia se presenta también con claridad, pero no de manera tan categórica, en las perífrasis con infinitivo.

Tabla 3. Posición preverbal del clítico y tipo de frase verbal por generación

	Infinitiva	Gerundio	Total
Michoacán	73.7% (87/118)	100% (20/20)	77.5% (107/138)
Generación 1	66.1% (273/413)	86.9% (73/84)	69.6% (346/497)
Generación 2	67.8% (307/453)	88.3% (91/103)	71.6% (398/556)
Generación 3	69.7% (302/433)	87.7% (57/65)	72.1% (359/498)
Total	68.4% (969/1417)	88.6% (241/272)	71.6% (1210/1689)

Un aspecto interesante que ha surgido en los datos actuales de la comunidad de Houston tiene que ver con el carácter reflexivo del verbo léxico de la perífrasis. Como se puede apreciar en la Tabla 4 la reflexividad verbal es un factor que opone mayor resistencia a la subida del clítico. Según vemos, el proceso en estudio se eleva a 74.7% cuando los verbos no son de naturaleza reflexiva;

sin embargo, cuando los verbos presentan el rasgo mencionado, la subida aparece con cerca de 11 puntos menos con un porcentaje de 63.5%.

Tabla 4. Posición preverbal del clítico y tipo de verbo

Reflexivo	-Reflexivo	Total
63.5% (317/499)	74.7% (786/1052)	71.1% (1103/1551)

Es interesante notar este resultado, pues ni en los datos modernos de Michoacán ni en los del siglo XIX se observa una situación similar. En Michoacán se produce la subida un 75.6% y un 78.4%, con una diferencia de menos de 3 puntos a favor en los verbos no reflexivos. Según se observa en la Tabla 5, en los datos del siglo XIX, tampoco este factor jugaba un papel que provocara resistencia a la subida del clítico, pues los porcentajes de este proceso son muy parecidos con los dos tipos de verbos: 50.26% v/s 48.43. Los ejemplos (12)-(17) presentan construcciones cuyo verbo léxico es un reflexivo en los datos provenientes de las cartas del S. XIX.

(12) *Debe sugetarse a la pena que el juez militar le imponga.* (MX/1823/ArguelloLui9/M)
(13) *… y puede uno enterarse del citado Juan José Nieto.* (CA/1824/ZalvideaFJ/M)
(14) *Se va a reunir toda la familia.* (MX/1899/AmadorMar/M)
(15) *…pero él quiere irse en el carro.* (MX/1896/AmadorMari/F)
(16) *… tiene que sobreponerse.* (MX/1903/Trinidad/F)
(17) *Julieta y yo nos vamos a quedar.* (MX/1905/María/F)

Tabla 5. Posición preverbal del clítico y reflexividad verbal (x períodos)

	Reflexivo	-Reflexivo
1800-1835	21.4% (3/14)	36.4% (16/44)
1836-1871	43.2% (32/74)	43.5% (133/306)
1872-1907	59.4% (60/101)	54.2% (192/354)
Total	50.26% (95/189)	48.43% (341/704)

Con excepción del primero, en que con pocos datos se observa una diferencia en la ejecución de este proceso en los dos tipos de verbos, los distintos períodos determinados muestran un comportamiento bastante similar entre los hablantes. En el segundo período los porcentajes son prácticamente iguales (43.2% y 43.5%), mientras en el tercero la subida es ligeramente favorecida en el caso de los verbos reflexivos (59.4% vs 54.2%). El análisis estadístico determinó, como se esperaba, que no existía una diferencia significativa entre la naturaleza reflexiva/-reflexiva del verbo y la posición del clítico. Los resultados de la Tabla 6 presentan lo encontrado en el español moderno, pero de acuerdo a las distintas generaciones conformadas según el número de años que los hablantes han estado en contacto con el inglés.

Tabla 6. Posición preverbal del clítico y tipo de verbo (x generación)

	Reflexivo -	Reflexivo	Total
Michoacán	75.6% (31/41)	78.4% (76/97)	77.5% (107/138)
Generación 1	62.1% (95/153)	73% (251/344)	69.6% (346/497)
Generación 2	61.2% (115/188)	76.9% (283/368)	71.6% (398/556)
Generación 3	67.7% (107/158)	74.1% (252/340)	72.1% (359/498)

Es obvio que la situación de contacto que se vive en la actualidad en los Estados Unidos difiere de la que

existía durante el siglo XIX, especialmente si consideramos los radicales cambios que ocurrieron en aquella época. A pesar de que hoy en día, como resultado de los movimientos de las fronteras, los hablantes de español son llamados inmigrantes en los Estados Unidos, la situación de contacto lingüístico se ha mantenido de manera relativamente estable y los cambios observados parecen ser los propios de una situación particular como ésta. Como vemos en la Tabla 6, la realidad lingüística relacionada con la posición del clítico también difiere de la de hace dos siglos. Ahora se puede notar que los porcentajes de cada generación son menores cuando el verbo de las perífrasis tiene carácter reflexivo. En cada una de las generaciones ocurre lo mismo, el rasgo mencionado no favorece la tendencia que, como se ha visto, se ha desarrollado con fuerza en el transcurso del tiempo. Es posible que en la actualidad la forma saliente de algunas manifestaciones del reflexivo en la lengua de contacto, además de su posición categórica posverbal, funcionen como rasgos que favorecen la posición posverbal del clítico en español. Pensemos, por ejemplo, en estructuras del tipo *She hurted herself*, 'ella se hirió', en que la forma pronominal en función de objeto es aun más notoria que cuando el pronombre no es reflexivo (*He likes her* 'a él le gusta ella'). Por lo mismo, la subida del clítico se ve más restringida en este contexto. Sin embargo, no se observa en la Tabla 6 una tendencia que indique una disminución de los porcentajes a medida que la variable generación aumenta; si éste fuera el caso, podríamos confirmar el papel que juega la lengua de contacto, como aceleradora de cambios internos, con mayor seguridad. Lo que se observa en la Tabla 6 es más bien una clara diferencia entre los porcentajes de todos los grupos según el verbo sea reflexivo o no, y una importante diferencia entre el grupo monolingüe y los grupos bilingües. Mientras el primero favorece la subida de clíticos sin que la naturaleza reflexiva del verbo juegue algún papel que restrinja el proceso estudiado, los grupos bilingües la favorecen menos precisamente debido al carácter reflexivo de los verbos con que los clíticos aparecen. En este contexto lingüístico, por lo tanto, la subi-

da se ve claramente restringida en el grupo bilingüe, lo que no sólo se explica por la diferencia entre las situaciones sociolingüísticas en que se encuentran las comunidades estudiadas, sino también por la relación entre los clíticos y el elemento léxico al que se junta. En estos casos, el pronombre reflexivo parece tener una relación más cercana con su verbo original y esto podría llevar a los hablantes a no separar el pronombre de este verbo que ofrece el significado léxico a la perífrasis. Una estructura del tipo *El maestro puede enojarse*, por lo tanto, parece favorecer la posición posverbal del clítico ya que lo mantiene junto al verbo que lo origina (en oposición a *El maestro se puede enojar*, que lo separa).

Hombres y mujeres han mostrado un comportamiento diferente con relación al fenómeno estudiado en las distintas épocas. La Tabla 7 indica que durante los dos primeros períodos del S. XIX los hombres parecían más favorables a adoptar la tendencia lingüística que estaba surgiendo mientras las mujeres la adoptaban con mayor cautela. Este hecho es confirmado con porcentajes de 34% y 20%, y 49.1% y 41.4% respectivamente. En el último período, sin embargo, se aprecia un gran salto de parte de la mujeres, quienes no sólo continúan favoreciendo la tendencia en progreso, sino además se transforman en las mayores difusoras de éste, según indica el 59.6% de clíticos que aparecen en la posición preverbal en contraposición al 45.2% de los hombres.

La investigación sociolingüística ha revelado numerosos casos en que hombres y mujeres se han comportado de manera diferente en relación a las distintas variantes de una variable lingüística y a los procesos de cambio lingüístico (Labov, 1972; Trudgill, 1974; Salvador, 1977; López Morales, 1983; Silva-Corvalán 1984). Se ha concluido, por ejemplo que las mujeres no suelen liderar estos procesos de cambio; sin embargo, hay situaciones en que éste precisamente ha sido el caso (Gauchat, 1905; Fontanella de Weinberg, 1979; Gutiérrez, 1994). El proceso que estamos comentando, que se desarrolló durante el siglo XIX, fue llevado con fuerza, sin embargo, tanto por hombres como por mujeres, con un liderazgo alternado, lo que probablemente se deba a la decidida direc-

ción de la tendencia que ha obligado a sumarse a los grupos que en algún momento se mostraron más rezagados. Las diferencias que se observan entre los grupos durante los distintos períodos parecen ser temporales, ya que la dirección y la fuerza de la tendencia no sufren grandes alteraciones.

Tabla 7. Posición preverbal del clítico y sexo (x períodos)

	Hombres	Mujeres
1800-1835	34% (18/53)	20% (1/5)
1836-1871	49.1% (52/106)	41.4% (113/273)
1872-1907	45.2% (57/126)	59.6% (195/327)
Total	44.56% (127/285)	51.07% (309/605)

Hoy en día, las diferencias entre hombres y mujeres frente al fenómeno prácticamente han desaparecido, hecho que se explica por la fuerza que tiene la tendencia a poner al clítico en la posición preverbal, tal y como ocurre de manera categórica cuando el clítico aparece junto a los verbos conjugados. Considerando la totalidad de la comunidad de Houston, se observa una preferencia por la subida del clítico, que llega a un 70.7% en el caso de los hombres y a un 71.4% en el caso de las mujeres. En las distintas generaciones las diferencias son también similares. El grupo monolingüe de Michoacán, usado como control, sin embargo, muestra una diferencia importante entre los dos grupos. En este caso, las mujeres favorecen la posición preverbal por sobre los hombres (74%/82%); pero es importante notar que las diferencias se observan entre dos grupos que favorecen altamente este proceso de cambio que parece mantenerse en una dirección inalterable. Es normal que en estos niveles de preferencia, los grupos que no mostraban un apoyo decidido se sumen cada vez de manera más rápida a favorecer la tendencia apoyada por la gran mayoría de los hablantes.

IV. Conclusiones

El examen de cartas personales escritas durante el siglo XIX por residentes hispanos del suroeste de lo que se conoce hoy en día como Estados Unidos proporciona evidencia a favor de la existencia de un proceso de cambio lingüístico que se manifiesta en la subida de los clíticos posverbales a la posición preverbal en las perífrasis que permiten la alternancia entre estas dos posiciones. El aumento sostenido de la posición preverbal de los clíticos indica que la tendencia se ha mantenido con fuerza en el transcurso del tiempo, probablemente motivada tanto por los cambios de naturaleza social en la región estudiada como por factores del contexto lingüístico que han convertido ciertas perífrasis verbales en terreno propicio para que el cambio tenga lugar. Las perífrasis de gerundio son algunas de éstas, pues favorecieron tempranamente la subida de clíticos y han mostrado una frecuencia creciente en el transcurso del tiempo. En las variables externas, se ha mostrado que las mujeres adoptaron de manera más tardía la innovación, pero que la han llevado con mayor determinación que los hombres a lo largo del tiempo. Lo anterior no deja al descubierto una resistencia a la subida de clíticos, sin embargo, pues los componentes del contexto lingüístico y social que presentan una frecuencia menor de subida de clíticos también favorecen esta tendencia.

La comparación de los resultados del S. XIX con los actuales provenientes de Houston y de Michoacán ha permitido identificar algunos componentes del contexto que continúan o han comenzado a tener algún impacto en la forma en que el proceso de subida de clíticos se está verificando. Los verbos no reflexivos han privilegiado la separación con el clítico, permitiendo que éste establezca una relación más estrecha con el elemento que funciona a manera de auxiliar en la perífrasis en la comunidad de Houston. Las diferencias entre hombres y mujeres han desaparecido en la comunidad que se encuentra en una situación de contacto lingüístico, pero se mantienen en la comunidad monolingüe de Michoacán.

Referencias

BERTA, Tibor, "La Celestina: Desde el castellano medieval hacia el español clásico", *Acta Hispánica*, IV (1999), pp. 69-80.

CORREA, Maite, Sobre la 'no opcionalidad' del doblado de clíticos en español, Tesis de Maestría (The University of Arizona, 2003).

DAVIES, Mark, "Analizing syntactic variation with computer-based corpora: The case of Modern Spanish clitic climbing", *Hispania* [Publicaciones periódicas], 78-2 (1995).

DEMELLO, George, "Doblaje Clítico de Objeto Directo Posverbal: "Lo tengo el anillo"", *Hispania*, 87.2 (2004), pp. 336-349.

FONTANELLA DE WEINBERG, Beatriz, *Dinámica social de un cambio lingüístico* (México: UNAM, 1979).

GAUCHAT, Louis, "L'unité phonetique dans le patois d'une commune", *Aus romanischen sprachen und literaturen: Festschrift Heinrich Mort* (Halle: Max Niemeyer, 1905), pp. 175-232.

GUTIÉRREZ, Manuel J., a "Restringiendo la subida de clíticos: reflexividad, Modalidad verbal y contacto lingüístico en el español de Houston", *Hispanic Research Journal,* Vol. 9: 4 (September 2008), pp. 299-313.

GUTIÉRREZ, Manuel J., "La subida de clíticos durante los siglos XVI-XVIII", en *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española,* ed. de Concepción Company Company y José G. Moreno de Alba (Madrid: Arco/Libros, S.L., 2008), pp. 641-655.

GUTIÉRREZ, Manuel J., *Ser y estar en el habla de Michoacán, México* (México: UNAM, 1994).

GUTIÉRREZ, Manuel J. y Carmen Silva-Corvalán, "Clíticos del español en una situación de contacto", *Revista Española de Lingüística* Vol. 23:2 (1993), pp. 207-220.

KENISTON, Hayward, *The syntax of the Castilian prose: The sixteen century* (Chicago: The University of Chicago Press, 1937).

LABOV, William, *Sociolinguistic Patterns* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972).

LÓPEZ MORALES, Humberto, *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico* (México: UNAM, 1983).

LUNA TRAILL, Elizabeth y Claudia Parodi, "Sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo durante el siglo XVI", *Anuario de Letras*, 12 (1974), pp. 196-204.

MRAK, Norma A., Cambios en el paradigma pronominal acu-

sativo de tercera persona: los efectos de la simplificación en el español de hablantes de origen mexicano de Houston. Tesis doctoral (University of Houston, 2000).

MYHILL, John, "Variation in Spanish Clitic Climbing", *Synchronic and diachronic approaches to linguistic variation and change*, ed. de Thomas J. Walsh (Washington D. C.: Georgetown University Press, 1989), pp. 227-250.

NIEUWENHUIJSEN, Dorien. 2006. "Cambios en la colocación de los pronombres átonos", en *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, ed. de Concepción Company (México, D.F.: UNAM / Fondo de Cultura Económica, 2006), pp. 1339-1404.

SILVA-CORVALÁN, Carmen, "The social profile of a syntactic-semantic variable: Three verb forms in Old Castile", *Hispania*, 67 (1984), pp. 594-601.

SILVA-CORVALÁN, Carmen y Manuel J. Gutiérrez, "On Transfer and Simplification: Verbal Clitics in Mexican-American Spanish", *Studies in language learning and Spanish linguistics in honor of Tracy D. Terrell*, ed. de P. Hashemipour, R. Maldonado, M. van Naerssen (San Francisco: McGraw-Hill, 1995), pp. 302-12.

ROLDÁN, Mercedes, "Constraints on Clitic Insertion in Spanish", *Linguistic studies in Romance languages*, ed. de R.J. Campbell, M.G. Goldin, M.C. Wang (Washington D.C.: Georgetown University Press, 1974), pp. 124-138.

SALVADOR, Gregorio, "Fonética masculina y fonética femenina en el habla de Vertientes y Tarifa (Granada)", *Lecturas de sociolingüística* (Madrid: EDAF, 1977), pp. 143-153.

SUÑER, Margarira, "Clitic Promotion in Spanish Revisited", *Contemporary studies in Romance Languages*, ed. de Frank H. Nuessel Jr. (Bloomington: Indiana University Linguistics Club, 1980), pp. 300-30.

TORRES CACOULLOS, Rena, "Construction Frecuency and Reductive Change: Diachronic and Register Variation in Spanish Clitic Climbing", *Language variation and change*, 11 (1999), pp. 143-170.

TRUDGILL, Peter, *Sociolinguistics: An introduction* (New York: Penguin, 1974).

WOLFORD, Tonya, Collection of personal letters from the XIX Century US-Mexico border (manuscrito sin publicar, 2005).

NOTAS

[1]La codificación que aparece al final de los ejemplos tomados de los datos de los hablantes indican: región, el año en que la carta fue escrita, el nombre del hablante y el sexo de éste/a.

[2]Esta hipótesis aún tiene carácter exploratorio, pero las primeras indagaciones parecen señalar que es aconsejable profundizar en este aspecto y considerarlo como variable al estudiar tanto datos históricos como actuales.